

CUALQUIER COSA, MENOS QUIETOS

UNIVERSO CENTRO

Número 15. Agosto de 2010 – Distribución gratuita – www.universoctrato.com

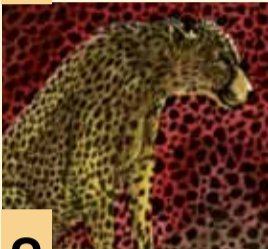




4 Jerusalén



6 Termoking



8 Los animales



10 Sin fronteras



14 Oportunas tristezas



16 Ayacucho



18 Estilarío



21 Münchhausen

CHAO PESCAO

Fueron ocho (8) años de un gobierno malaclase, regañón, intransigente, buscapleitos, anticuado y socarrón. Claro, se le podrían enganchar otras acusaciones que rondan por ahí, pero de esas tendríamos que allegar pruebas que no tenemos, y acusándolo indebidamente terminaríamos pareciéndonos a él, que es lo que menos deseamos.



De todo lo anterior lo que nos emociona ahora es la palabra FUE- RON; por eso invitamos a distintos personajes para... para no, mejor a... a despedir, cada uno a su manera, al presidente Uribe. Este es pues un editorial a varias manos y varias cabezas, sin que con ello queramos aludir a una fosa común ni mucho menos. UC

Adiós antipático

*Al fin digo chao al ex presidente colérico,
que dejó el país un poco muy zurumbático.
Acepto la invitación encantado, prosódico,
de desquitarme con ese maldito gaznápiro.*

*Algunos paisanos lo ven como un héroe,
el Mesías que liberó a la república.
Me pregunto cómo les cabe en la tétula
una idea tan tonta y tan rústica.*

*El sujeto de marras no es más que un testículo,
un pobre mandón energúmeno,
un tirano en disfraz de demócrata,
un lobo en la piel de una ovéjula.*

*Pido perdón por el pasado versículo:
sé que la palabra no viene en esdrújulo.
Pero es que me hierve la sangre ese estúpido
y pierdo sin más mi camino poético.*

*Me quedan faltando unas cuantas metáforas
que le hagan justicia al señor del Ubérrimo.
Pero el tipo, su historia y currículo
me saben a mierda en mi fuero más íntimo.*

Camilo Jiménez

Hasta luego, Álvaro

Álvaro: a estas horas estará olvidando que fue el presidente de una locura llamada Colombia, y el Solio de Bolívar será apenas un recuerdo del cuerpo magullado. Usted es jinete y sabe a que saben esos dolorosos recuerdos del cuerpo. Ahora le llegó la hora de filosofar. El honor es mejor que el sufrimiento para la tarea y usted se va cargado de honores.

Ahora pienso que su carácter altanero a veces y a veces humilde con la humildad de los soberbios, lo que mejor hizo fue llevar este país a los límites de su capacidad para el delirio. No puedo explicar de otro modo que haya sido comparado con Alejandro el Grande, con Bolívar, con Kerenski y con Churchill, siendo abstemio. Aproveche ahora la soledad, la soledad auténtica que no es la soledad del poder para reflexionar cómo pudo suceder eso. Quizás descubra que los peores enemigos del alma son los mismos amigos que nos adulan, porque nos conducen a las ofuscaciones del orgullo. Pero pregúntese sobre todo por qué hizo del poder el centro de su vida, habiendo otras cosas más gratas, difíciles y prometedoras. Deberíamos aprender, más que a perdonar a nuestros enemigos, a apreciarlos. Ellos nos ven mejor que los amigos que nos halagan. Los enemigos nos quieren de otra manera.

Quiero olvidar las realizaciones, la gratitud de los colombianos expresada de tantas maneras fue suficiente. Y olvidar

lo que faltó por hacer de aquellos famosos cien puntos de su programa. Todos pusimos esperanzas en eso. ¿Se acuerda? Pero dos períodos presidenciales no bastan para remendar un país maltrecho como el que recibió, ni basta una vida para realizar los sueños de la vida. Sé por qué se lo digo. Soy más viejo que usted.

Me gustaría desearle el descanso después de la locura de la acción que es locura siempre aunque parezca razonable. Pero sería inútil. Usted no puede descansar. Descansar es un arte que los Uribe no dominan. Madre era Uribe, Puerta Uribe de Salgar, y me decía que Uribe es una enfermedad, no un apellido. Ella tampoco descansaba. Hasta dormida echaba cuentas y daba consejos que nadie atendía y regañaba y rezaba. Una vez estuve con un tío suyo en una clínica de reposo después de una crisis de iniciación chamánica. Y se levantaba a las tres de la mañana al ordeño.

Lo seguro es que en el futuro lo veremos aclarando cosas, revolviendo roñas. Su espíritu es misionero. Eso es bueno. Muy de las gentes de su pueblo. Algunos critican su genio levantisco. Pero la gente en contravía es más interesante sobre todo en un país habituado a disimular y a decir cosas a medias, sobre todo en esos cocteles bogotanos... Siga dándoles duro. Si no los reforma les dará tema para seguir charlando con el vaso en la mano mientras el fotógrafo de Cromos dispara. Eso es caritativo.

Ahora filosofe. Le servirá para enfrentar lo que sigue. Los paladines del desorden están dolidos por los sustos mortales que les pegó a Tirofijo y a Reyes, Napoleón de los rastrojos. Y aprovecharán la vulnerabilidad de la vida corriente para cobrárselo. La diplomacia de los incendiarios, conocemos sus nombres y sus caras, está en movimiento. Pero usted es hueso duro de roer. Y cuenta con el apoyo de muchos.

Todo es vanidad. El mundo es irredimible. No lo lamente. Muchos esperamos que purificara el país. Fue una injusticia con usted cargarle ese deber colectivo. Nadie puede mitigar este purgatorio de amarguras que si acaso se deja airear las letrinas. Es cierto que usted dejó otro aire, espacios más claros para vivir, pero el mundo es irredimible y sobre todo por esta punta no se deja domesticar, por esta punta donde prospera la piraña, y plagada de abogados espinosos corriendo por todas partes con sus maletines llenos de trampas montadas.

Me dan ganas de despedirme con un hasta luego. Pero dejemos ser a las cosas. De todos modos hará falta. Su talante combatiente le dio un sabor y un tono a las rutinas de este país de círculos viciosos. Más bien le mando un abrazo. Y que descanse. Y filosofe. Aunque eso no sirve para más que para redondear las decepciones. UC

Eduardo Escobar

Este número de Universo Centro
cuenta con el respaldo
de la Alcaldía de Medellín



Alcaldía de Medellín

UNIVERSO CENTRO
CUALQUIER COSA, MENOS QUIETOS

Universo Centro. Publicación mensual.

Dirección y fotografía: Juan Fernando Ospina.

Comité editorial: Sergio Valencia, Guillermo Cardona, Fernando Mora, Pascual Gaviria.

Corrección: Sergio Valencia - **Diseño y diagramación:** Nana Ruiz - **Distribución:** La Pájara

Practicante: Milena Cárdenas - **Prensa:** Catalina Trujillo

Correo: universocentro@universocentro.com.

Es una publicación de la Corporación Universo Centro.

Número 15 - Agosto 2010 - 7.000 ejemplares. **Distribución gratuita.** Impreso en La Patria.

www.universocentro.com



REPÚBLICA DE COLOMBIA
MINISTERIO DEL INTERIOR Y DE JUSTICIA
DECRETO NÚMERO 001 DE 2010

Por medio del cual se reasignan funciones políticas y ciudadanas a los ex presidentes de origen liberal afectos al Partido de la U.

EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA

En ejercicio de las atribuciones que le otorga la Constitución Política, en concordancia con la ley de Perdón y (mucho) Olvido.

CONSIDERANDO

- Que el doctor Álvaro Uribe Vélez hizo, aunque sin resultado, todo lo humanamente posible por aferrarse al poder y no dejarse defenestrar.
- Que se agota la pila atómica de José Obdulio Gaviria.
- Que hasta Armando Benedetti descubrió que el país es una hacienda con mucha maleza y dos o tres bacrim ocultas entre el king grass.
- Que están a punto de 'reventarse' todos los funcionarios del DAS que daban más 'chuzo' que Cáceres en su publicidad política.
- Que Andrés Felipe no le pudo dar en la jeta a ningún político mechudo.
- Que Santos les nombró la madre a los paisas, pero nada más les nombró.
- Que no hay cómo crear más notarías y los muchachos tienen zona franca.
- Que Daniel Coronell sigue activado.
- Que Andrés Uriel pavimentó medio país a punta de paja.
- Que hay tanto uribista falso, pero positivo.
- Que doña Lina estaba cansada de no ir a cine haciendo fila.
- Que con twitter se le puede casar pelea a todo el mundo.



DECRETA

ARTÍCULO ÚNICO: Que Álvaro Uribe Vélez se vaya directo al Oriente Medio a complicar más la cosa y que, después de emberracar a turcos con árabes y judíos, regrese para lanzarse a la presidencia de la Guyana Esequiba, territorio reclamado por el coronel Chávez para completar su rinoceronte bolivariano.

PUBLÍQUESE Y CÚMPLASE

Dado en Bogotá, D. C., a los 07 días del mes de agosto de 2010.

Gustavo Gómez

todo tiene su final



PERO SIGUEN OCHO AÑOS DE SANTOS... (SONIDO DE ANTIFANFARRIA: FA-FAAAAAA).

TRUCHAFRITA

BOGOTA 20 AGTO 2010

Ex - pte. Felices vacaciones. Infelices noticias. Santos reúnese con Chávez. Tienen relaciones. Santos abraza Cortes. Habrase visto. Vargas Lleras Min. Interior. Min. Traidor. Corte tumba bases EE.UU. Soberana estupidez. J.O. Gaviria mudo ante fiscalía. Prudencia suma. Edmundo del Castillo responde a Fiscalía. Dijob (sic) yo no fui. Refundan la patria. Ocho años son muy poco. Saludos.

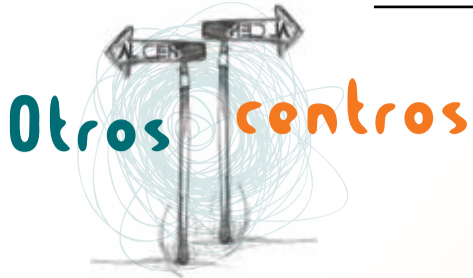
F.V.C.

EMPRESA NACIONAL DE TELECOMUNICACIONES

TELECOMUNICACIONES



EMPRESA NACIONAL DE TELECOMUNICACIONES



Repleta de historia, y por ende de turistas. Pretendida por tres religiones, y por ende inflamada de conflictos. Sobreviviente a los imperios babilónico, griego, romano, bizantino, árabe, turco, británico y a las guerras judeo-árabes pasadas y presentes. Jerusalén, tierra santa. Tierra de ira no santa. Ciudad sangrada.

EL LUGAR DONDE JESÚS PERDIÓ SUS SANDALIAS

Manel Dalmau

La ciudad vieja de Jerusalén sobrevive hoy recibiendo el abrazo de otra ciudad más moderna que ha caído entregada a las nuevas tendencias urbanas (una abstracción de cemento y ladrillos). Para llegar a ella, el viajero debe tener paciencia y enfrentarse a un tráfico fiero, atravesando barrios temáticos como el alemán o el ultraortodoxo, y esquivando los buses turísticos que aparcan donde les da la real gana.

Sus puertas de entrada son una invitación a la historia, pero también al conflicto. Jerusalén es el epicentro mundial de los extremismos religiosos. Ciudad bombardeada, tratada a golpes de mandoble, saqueada, degollada a cimitarrazos, tiroteada, lapidada y sodomizada por toda civilización con aires de conquista. Ir a la ciudad santa o sagrada o más bien diría que recontraconsagrada, es vivir de cerca el problema entre Occidente y Oriente Medio, es saborear el polvo que levanta el enfrentamiento milenarista entre palestinos e israelíes, es pisar la tierra prometida y sentir la presión de los pueblos que caen víctimas de la violencia.

MUCHAS ENTRADAS Y SINSALIDAS

La Puerta de Damasco (1542), levantada por el imperio otomano, de doble portón, engulle al visitante por el gran zoco aromático del barrio árabe. En la oscuridad aparente que producen las estrechas arterias por donde circulan



Fotografías del autor



sus habitantes, los niños palestinos se divierten comprando pistolas y fusiles M16 de plástico brusco y juegan a soñar con la libertad de su pueblo, eso sí, por las armas, aunque sean fabricadas con mal gusto en Taiwán. Son pequeños príncipes que se acercan con una tremenda sonrisa, te apuntan, y disparan toda la munición de su inocencia contra la cruda realidad.

La Puerta de Herodes, floral, ornamental, bonita y mirando a Jordania, es otro acceso al barrio musulmán, festival de los tapices de colores de Aladino, a los que solo les falta volar, de las pirámides levantadas con especias y de las lámparas maravillosas sin genio. El viajero consume sediento el té verde de Suleimán el Magnífico y se apodera de una dosis de tabbouleh mientras observa a un grupo de turistas españoles rompiendo el clima con sus gritos de auxilio porque creen que todos los moros son malos.

La Puerta Nueva (1898) fue abierta para facilitar el acceso al barrio cristiano, que cuenta con una gran atracción de feria de lujo: La Iglesia, o Basílica del Sagrado Sepulcro. Justo en la entrada de la iglesia es realmente repulsivo ver como los cristianos de hoy, venidos de todos los rincones del mundo, lamen con sus lenguas desgastadas de tanto comer hostias sagradas, acarician con sus manos que huelen a agua bendita y a rosario, chapotean susurrando oraciones desencajadas como iluminados y restriegan sus joyas familiares sobre la húmeda losa donde Jesucristo nuestro señor se supone fue depositado después de muerto. Parece una autopsia caníbal sin cuerpo en un lugar extravagante donde George Romero podría grabar una espeluznante secuencia de zombies. La iglesia del Sagrado Sepulcro es como una discoteca recargada de linchamiento religioso.

Todo el fervoroso espectáculo de Jesús arrastrando su calvario comienza en la Vía Dolorosa, ubicada en zona árabe, recargada de capillas levantadas para recordar los lugares donde cayó Jesús o donde sucedieron estampas destacables de su martirio, como silentes confesionarios abarrotados de arrepentimiento global. Durante el trayecto estalla una bárbara mezcla de bazares con poderes de seducción al bolsillo inquieto, la villa de Poncio Pilatos pasa casi desapercibida. Solo una maravillosa tienda de fotografías antiguas de la ciudad regala un respiro al viajero sensible. Las últimas cinco estaciones están perfectamente ubicadas en el interior de la iglesia cristiana, donde sacerdotes ortodoxos y católicos se disputan a diario el carnaval de visitantes y pueden hasta llegar a las bofetadas entre ellos para defender sus cantos, sus oraciones y sus desechos espirituales.

La Puerta de Jaffa (1530) es la más directa para entrar a la ciudad vieja. Seductores hoteles de lujo añejo comparten su presencia con carritos con botellas de agua bendecida por los rayos de sol, granadas púrpura a punto de estallar, y quizás algunos dátiles expuestos como los colmillos que le fueron arrancados a algún dragón. El viajero se deja engullir bajo la imponente sombra pasajera de la Torre de David, para adentrarse por las calles del barrio cristiano, recargadas de estampas y postales de santos, apóstoles y líderes de la iglesia, comprar muebles de dudosa antigüedad o llenar el estómago con sabrosos (y caros) shawarmas.

La Puerta de los Leones (1538), ascendente y protegida por cuatro de estos animales esculpidos, y que conduce directamente a la explanada de las mezquitas por la izquierda y a la vía dolorosa de frente, recuerda a los viajeros que la vieja ciudad de Jerusalén está amurallada. Desde allí, la mirada suele escapar al horizonte que delata un

enorme cementerio hebreo, y tras el, el legendario Monte de los Olivos.

La Puerta del Estiércol (1538), difícil de ver, oculta tras los enormes buses que aparcan ante ella, es la entrada más cercana al Muro de las Lamentaciones y al barrio judío. Joyerías de cuidadoso diseño conviven con algunas ruinas romanas, el viajero se entretiene viendo las panaderías que preparan las famosas, redondas, enormes y siempre sabrosas pitas. Hay un sereno silencio, mucho silencio, roto de vez en cuando por algún grupo de turistas.

La acribillada Puerta de Sión (1540) es la última puerta de la percepción. Da acceso directo al barrio armenio, el más pequeño. Los pasadizos a media luz y sus callejones demasiado estrechos están revestidos de carteles que recuerdan el terrible (y olvidado) genocidio que el pueblo armenio sufrió en 1915.

Finalmente, otra puerta, la Dorada, permanece cerrada. Según las creencias hebreas, es la entrada por donde vendrá algún día el Mesías.

MUY PROTEGIDA, MUY VIGILADA

Con acceso limitado y en ocasiones restringido debido a su enorme importancia religiosa, se levanta en el puro centro de esta ciudad vieja la explanada de las mezquitas. Es la guinda espectacular para este pastel, un útero espiritual y un verdadero centro de mitos y de historias, en eterna disputa entre judíos y árabes. Sobre la supuesta ubicación del Templo de Salomón, donde solo queda el Muro de las Lamentaciones, lucen su planta la brillante y dorada Cúpula de la Roca (687) y la fiel Mezquita Al-Aqsa (710).

Mirando al sureste, esperando las aglomeraciones de los fieles que penetran cada día en la explanada por nueve entradas, y escuchando los rezos que escupen los minaretes, ellos (y ellas) están en todas partes. Los personajes más antipáticos que transitan (y controlan) la ciudad vieja de Jerusalén. Son los soldaditos de plomo enviados por la Torá, que sirven para eso, para tirar plomo a diestro y siniestro. Pero para siniestros, ellos. Observan con desdén, miran con poco respeto, con la actitud de portero de discoteca, pero armados con subfusiles automáticos o con pistolas que siguen oliendo a pólvora quemada. Sin modales, piden pasaportes a los extranjeros y son desagradables con los árabes.

El viajero se va con su propia realidad de los hechos, la que no está en los informativos ni en la prensa. Esta realidad es mucho peor.

(Dedicado a Miguel Rivas, gran viajero impenitente). UC

Termo King



Calle Barbacoas, 5:30 am

Termo King

Fotografías Juan Fenando Ospina

Pascual Gaviria

Abajo del Parque Bolívar, la calle Barbacoas forma un arrabal libre de los afanes de los carros y los buses. Bulevar es la palabra adecuada para acompañar el decorado de pescaderías, putas, centros espirituales y tombos cuidando el carrito de la chunchurria. A primera vista la callecita recuerda una página de Roberto Arlt titulada Calles terribles. Donde todo es “nauseabundo” y “pavoroso”, donde los vagos lucen “su orgullo de estar parados”, donde las puertas son una seguridad y una advertencia.

Pero la realidad es otra: esa calle no es sino bulla. Resulta tranquila y acogedora a las 5 p.m. o a las 5 a.m. Lo más emocionante que encontré en mis visitas fue el simulacro de un duelo a cuchillo que habría hecho llorar a Manuel Mejía y reír a Víctor Gaviria. Ya estamos llegando al remate de la calle en el costado occidental, a la esquina que nos señala un remolino de mujeres arrastrando sus coches infantiles.

Ahí está la cocina y el centro de despacho autorizado de tinto, perico y colada El Buen Sabor. Un local de unos 35 metros cuadrados que ganaría fácil una medalla a la pequeña y



mediana empresa por sus variables de generación de empleo versus tamaño de planta física. Los siete días a la semana, las 24 horas del día dos despachadores se encargan de llenar los termos de 300 tinteras —el 90% son mujeres— que inician sus recorridos con la esperanza de cambiar los brebajes por monedas de 200 contantes y sonantes. La fachada de El Buen Sabor tiene un mural que parece reproducir la famosa escena que adornó durante mucho tiempo nuestros billetes de 200 pesos. El popular cafeterito que todavía se vende como una reliquia. El mural termina siendo un homenaje perfecto a los mismos 200 pesitos que hacen posible el carrusel de vendedoras dando vueltas por las calles de Medellín. Eso vale el vasito de tinto meloso. Es lo grande de los negocios menores: hasta el que no tiene puede comprar.

Es difícil imaginar una fábrica más sencilla y más productiva. En la cocina está el maestro tintero con su delantal, su cucharón y la postura del sommelier a la hora de catar el producto. Lo acompañan los dos encargados de llenar los termos que trabajan sin miedo a las quemaduras y a los regueros. Llenan sus jarras plásticas en las ollas monstruosas, donde se podría cocinar a un cristiano bien amarrado, y dejan caer los borbotones sobre los termos. Las tinteras van recogiendo sus pedidos y pasan a la mesa de contabilidad y re-

caudo junto a la puerta. Una planilla y una calculadora XL son los instrumentos de trabajo del gerente, dueño y apóstol de El Buen Sabor. Por ahora solo les dejo el nombre y una señal particular: Don Miguel, tatuaje con corazón y LOVE en el antebrazo derecho.

Al fondo del local está el lavadero de termos y un pequeño depósito de cochecitos en turno de ser adecuados para el nuevo trájín. Un archivador pequeño, un sello, una alucinante caneca azul que despiden un resplandor de azúcar Manuelita y un arrume de bolsas de 150 gramos de café instantáneo completan la planta de producción. El silbido de las cuatro hornillas de gas es uno de los pocos registros continuos que emite la ciudad. Una especie de signo vital desde una esquina oscura.

Hace 16 años Don Miguel se cansó de vender manzana en Bogotá y de seguirle los caprichos de changua a su novia del altiplano. Volvió a Medellín a rebuscar sus pesos y se plantó en el Parque Berrío con seis termos cargados de tinto y perico. Sin darse cuenta terminó entregándole dos de sus frascos Imusa a una señora que llegó a pedirle trabajo. El hombre tiene ese algo de patrón bondadoso que se reconoce de lejos. No la marca de un buen samaritano sino la de un jefe iluminado contra la mezquindad. En seis meses ya

tenía a sesenta señoras rondando sus preparados, caminando con los termos que él les prestaba y les llenaba.

Las mujeres y los pocos hombres que trabajan con los caldos que provee El Buen Sabor miran a Don Miguel con una sencilla devoción. A las 5 de la mañana los termos se llenan en silencio. 20 tinteras reciben sus pedidos, se comen un buñuelo, hablan de la ruta entre susurros. No hay grabadora, no hay órdenes, no hay afán. Don Miguel no vigila su empresa, solo llena las columnas de termos y nombres en su planilla. En últimas no es el jefe de nadie. Presta los termos, provee los cochecitos, tiene bodegaje gratis en un cuchitril al frente de su local y un outsourcing con la vendedora de los desechables. Y vende a 1.100 el termo de tinto, a 1.500 el de perico y a 1.700 el de colada. A los interesados en saber qué es la colada les dejo un dato suficiente: tiene queso y avena. Algo así como un perico con el buñuelo incorporado. Don Miguel tampoco tiene alardes de benefactor. Solo suelta una frase tan sencilla como su negocio: “Si yo no doy sientto que estoy robando”.

Hace 90 años las hermanas Melguizo se inventaron en Medellín el negocio que El Buen Sabor retomó en la década del 90. El café era todavía una especie de excentricidad árabe en la ciudad: “El tinto se tenía como un refinamiento de extravagancia y sólo lo tomaban después de las comidas los señores principales, acompañado de un cigarrillo de Ambalema”. Las Melguizo les colgaron a algunos niños vestidos con pantalón “cogepuerco” una elegante caja de madera con pocillos de loza, azucarera, cucharillas y termos de café. En poco tiempo los niños tinteros se convirtieron en una sensación. El tintineo de porcelana en los alrededores de los teatros y los parques principales prometía un placer exclusivo. Pasó la novedad y los niños se volvieron legión y plaga citadina. La mugre de los pocillos y el nuevo encanto de los cafés acabaron con la repartija de café en la década del 50. Ahora los muchachos pregonaban sus helados de hielo raspado: “De fresa para la princesa, de corozo para el buen mozo”.

El mecánico de cochecitos dice con fingida ternura: “Las madres los abandonan y nosotros los recogemos”. Los carros tinteros también tienen su ruta



caminata. En un momento de debilidad estuve dispuesto a probar la colada.

Las mujeres van pasando la puerta y dejan sus historias para acompañar con un tinto envenenado. Un hijo asesinado en Junín hace un mes, una mujer ciega que levanta los ojos buscando algo de la luz que despunta a las 5:30 a.m., una más que habla orgullosa de su coche indestructible, una que bendice a Don Miguel, una que pide la foto y sigue, una que luce su pelo morado y su arrogancia de adivina. Ninguna nos ofrece un tinto. Viven en Santo Domingo, El Popular, Carambolas, Santa Rita. Salen de la casa cuando algunas esquinas del centro apenas están tirando la reja de la noche anterior.



particular. Los recoge un camionero por las curvas de Circasia, Montenegro, Filandia y demás geografía cafetera y por 13.000 pesos terminan en el taller de El Buen Sabor. El mecánico se aburre hablando de trabajo y empieza a ponderar a las tinteras que trabajan en la mañana: "La gente no cree que esas niñas trabajen en esto, vengan por la mañana, es que son niñas muy lindas. Las mujeres de nosotros se mantienen celosas por esas pelaítas". Paula salvó la madrugada y la cabeza del mecánico. En la zona de carga me contó que está terminado el bachillerato y que sus recorridos por Barrio Triste le dejan 30 o 35 mil pesos por

Parece increíble que un vendedor de manzana varado logre montar un negocio próspero y al mismo tiempo una oficina de asistencia y empleo que ningún cubículo oficial podría sospechar. 1.500 termos, el desecho de unos coches, 3 pipetas de gas, 3 ollas descomunales, 2 canecas de plástico, 4 hornillas, 6 jarras plásticas, 1 cucharón, 7 baldes. Dotación suficiente para esa especie de trapiche o de cocina coquera. Al final Don Miguel me cuenta que en diciembre hace una fiesta con todo el personal. Aguardiente mata tinto: "La gente se porta muy bien, es muy respetuosa. La última vez hasta sobró trago". Para este diciembre está invitada toda la redacción de Universo Centro. No sobrará trago. **UC**



LOS ANIMALES Y EL HOMBRE, Y VICEVERSA

Inquieto por el debate entre los taurinos y sus antípodas, un cronista antiséptico decide mirar a los dos desde la barrera. La faena le sale de ovación. De paso, hace un inventario de canalladas de feria, menos divulgadas que la mentada riña y en las que chupan por igual humanos y animales.

Sergio Valencia R.

Sí que nos han puesto a pensar con eso de prohibir las corridas, pues aunque se trata de una vieja y larga faena entre taurinos y antiídems ahora entró al ruedo la Corte Constitucional a decidir de una buena vez si se va o se queda el toreo y cuál de los dos bandos dice olé (o mejor ole, como se oye por aquí).

Particularmente no me gustan las corridas de toros, no les encuentro la gracia, aunque la tengan. Mucho me temo que lo que he logrado observar de la tauromaquia estropea mi juicio, pues sólo he tenido a ojo la fiesta brava de Medellín en la que abundan traquetos y aspirantes a esa categoría, en convite de camionetas azarosas, oro de verdad y viejotas, ansiosos no por ver al *mataor* sino por irse pronto a una discoteca de lujo a rematar (se entiende que rematar la corrida, no quiero ser malpensado). Debe acudir también elegancia estrato 6 a La Macarena, por supuesto, pero a los que solamente miramos nos la tapa la ordinariez que se encarama en botas de culebra y tacones puntudos.

Pero trataré de ponerlos a pensar más y empiezo por decir que además del toreo, no me gustan los toros en sí. Me dan pánico, tanto como los perros rottweiler, a los que detesto incluso. Así como me dan asco las cucarachas, que aplasto con agilidad mecánica al igual que a los insoportables zancudos (claro, los estripo de una, sin someterlos a banderillas ni nada de eso); a las chuchas les manifiesto un lejano y comprensivo afecto, por cumplir, y a los gallinazos simplemente los respeto, un quihubo-quihubo caballero con ellos y cada quien a su carroña. Tampoco me caen bien los piojos, aunque sea por razones infantiles, y a las pulgas las veo chiquiticas. Por otra parte, creo odiar a las mapanás por ve-

nenosas, pero qué tanto sólo lo sabré cuando me encuentre con una y me pele sus colmillos y se me tire encima; confío en que antes de que me muerda seré capaz de rogarle misericordia admitiendo que los venenosos eran mis prejuicios, a no ser que tenga un machete a mano.

Confieso, en fin, que me gustaría que algunos animales no existieran, pero me contengo, algo me dice que debo tolerarlos y que es mejor hacerlo; escojo transar por las buenas con la naturaleza pero cargo con los complicados dilemas que eso conlleva, y por eso trato de no imponerle mi comportamiento a otros. Además algunos abogados de animales, con su radicalismo, me atemorizan; nunca quisiera enfrentarme a un defensor de ofidio.

Así las cosas, siguiendo con la rumiadera y por equivocado que esté, no me convence el argumento de que debe protegerse la vida de los toros a cualquier costo, sobre todo si ese costo es nada más y nada menos que prohibir, pues, como se ha comprobado bastante, hay remedios peores que la enfermedad. Muchas personas piensan legítimamente que la tauromaquia es un arte, y no por bobas ni por cavernícolas, y a ellas tendrán que derrotarlas en el campo de la cultura, construyendo una contracultura y no una anti, trabajando fuerte, sin irse por el atajo de la prohibición, ya que por ese camino de “yo sé qué es bueno—usted no sabe—entonces venga lo corrijo” al poco tiempo se llega a la cuerda floja de donde la mayoría tumba lo que le parece mal hecho, sea la costumbre costeña de echar tortugas vivas a ollas de agua hirviendo, sea cultivar yerbas para hacer brujería, sea no creer en dios alguno, o sea consumir drogas. Casi estoy seguro de que, como buenos naturalistas, a muchos antitaurinos les gusta la bareta y no están de acuerdo con que se prohíba su dosis mínima.

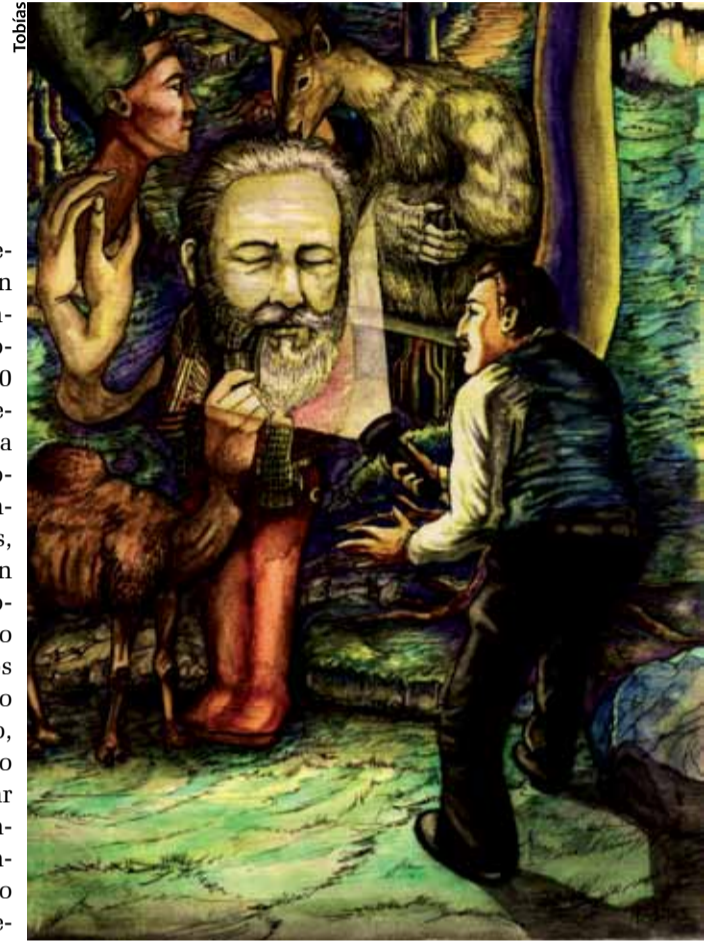
Lo de la defensa de los animales es más complejo que emperrarse en perseguir infractores. Los cambios

culturales son enredados y enredan. En nuestra recién pasada Feria de Flores, por ejemplo, 20 ciudadanos aprovecharon la concurrida caminata de mascotas para dejar abandonadas las suyas, y en otro desfile un caballo, quizá agorafóbico o hastiado de la vida, perdió los estribos, saltó al río y se ahogó. En otro, se vio a un marranito de 6 semanas pasear disfrazado de Rosario Tijeras, y naturalistas y moralistas no dijeron ni mu. De seguir en malos pasos, ese pobre lechón no llega vivo al 31.

Y Manzanero, un soberbio caballo campeón que vale millones y millones, fue raptado, y hoy estará en una pesebrera maloliente, sin paladear su concentrado preferido, sin quien le desenrede la crin y le haga trenzas, y sin que su veterinario le saque la cera de las orejas. Pobre animal, sufriendo cual desplazado. A la vez, y según los expertos, nunca sabremos cuántos pájaros huyeron asustados por las explosiones de los juegos pirotécnicos y se estrellaron con la noche, atortolados.

Eso pasó en la Feria y a nadie se le ocurriría un arduo trámite constitucional para prohibir cabalgatas, desfiles de mascotas o pirotecnia zoocida. Seguramente propondrían cambios paulatinos y consensuados, pues cuando la mayoría es la *ignorante* hay que educarla, pero en tratándose de una minoría hay que hacerle tragar sus costumbres, como es costumbre.

Aún más, si lo de la relación de hombres con animales es una maraña, al grado de que hay perros y gatos tratados como gente, qué decir de la gente



Tobías

que trata a los demás como bestias. Porque hay personas que creen que las sirvientas deben sobrevivir con menos del salario mínimo y a quienes no contratan negros y las hay que ponen minas quiebrapatas y hay quien las vende y a quienes asesinan a muchachos para vestirlos de guerrilleros y granjearse un descanso y un dinero, y hay quien se los pague. Y todo eso está prohibido y dejamos que siga sucediendo. Anticipándome a que no hay que revolver peras con manzanas podridas, explícito: Para vivir bien algún día en Colombia, incluyendo todos los animales, tendríamos que cambiar hasta el tuétano, revolcar nuestra cultura hasta la fosa común de tradiciones e injusticias; ser superiores a las terribles circunstancias, ser más inteligentes o creativos o lo que sea, antes que chuparnos el bombón de la prohibición, que es dulce como la venganza pero dañino en las tripas.

De acuerdo, las corridas son de lo más cruel, pero desde otro punto de vista, también muy humano, las prohibiciones son salvajes. **UC**



Tobías



La gente que ahorra con paciencia
y gasta con parsimonia,
es gente que sabe...
es gente de
CONFIAR

Porque el futuro es confiar

CONFIAR
COOPERATIVA FINANCIERA

Línea Confiable: 444 10 20
www.confiar.coop

SGS
Del Banco de Reservas de Faltas
para el Seguro de Previsión y Ahorro
de Reservas y más Reservas

FOGACCOOP
Seguro de **DEPOSITO**
Seguro para su ahorro
Valor máximo asegurado: \$9.000.000
Información en: www.fogacoop.gov.co



Viernes 13 de agosto, 2010
The Suso's Show
Estación Estadio. Metro de Medellín
más de 3000 asistentes

¿Ya te viste?

www.telemedellin.tv

telemedellín
aquí te ves

MEDELLÍN OBRA con amor
Alcaldía de Medellín

Sin fronteras

Me piden los amigos de Universo Centro una nota acerca de cómo se vive en Mérida, donde estoy de paso, la tensión de un posible conflicto armado entre Colombia y Venezuela... En principio diría: ¿Cuál tensión?

John Galán Casanova

A parte del consabido rating que impone el show mediático de los presidentes, aquí poca atención se le presta al asunto. Más pendiente estuvo la gente del Mundial, haciéndole fuerza a Uruguay.

No encuentro una sola persona que conciba seriamente la posibilidad de una guerra colombo-venezolana. A pesar de la carrera armamentista del gobierno bolivariano, y de los más de cincuenta años de conflicto armado interno en Colombia —que desborda cada vez más las fronteras—, aquí a nadie le pasa por la cabeza que vayamos a terminar echándonos plomo. El estado Mérida, junto con el estado Táchira, hace parte de los Andes suramericanos, siendo ambos extensión del sistema orográfico de nuestra cordillera oriental. Geográficamente, tanto pastusos como bogotanos y merideños pertenecemos a la cultura andina. Somos igual de montañeros. Las tierras altas que rodean la ciudad de Mérida son similares a las de Santa Elena o de La Calera, en el caso de Medellín y Bogotá. En Mérida se profesa igual devoción por las arepas, con la diferencia de que acá todavía las amasan en casa, no acostumbran venderlas en paquetes. Desde tiempos de la colonia esta región tiene más vínculos con la ruta de los andes colombianos que con la distante Caracas. La mayoría de familias merideñas tiene ancestros colombianos, algún bisabuelo o abuela o tío o prima de Cúcuta, Pamplona o Bogotá. Cúcuta y San Cristóbal comparten una población de millones de personas en tránsito constante de un país a otro. De no ser porque al atravesar el puente internacional Simón Bolívar nos piden visa y los soldados de la Guardia Nacional lucen uniformes diferentes, olvidaría que voy saliendo de Colombia. Acá no hay fronteras que disputar o guerras que inventar. La mentalidad cotidiana fomenta el trabajo mutuo, la camaradería. La lógica de la subsistencia no es cerrar la frontera, sino mantenerla abierta, cruzarla y aprovecharse de ella.

Con lo anterior no pretendo ocultar que, en efecto, se vive una situación conflictiva. Durante los últimos años en los estados de Táchira, Apure, Barinas y Zulia los índices de secuestro y extorsión se han disparado, alcanzando niveles alarmantes que del lado colombiano se han logrado disminuir. En los estados controlados por el chavismo se habla de connivencia con las guerrillas, y en los gobernados por la oposición, de presencia paramilitar. Colombia, lamentablemente, ha internacionalizado el conflicto. Si a eso le sumamos los efectos de una inflación galopante y una economía estancada, sofocada en esta zona por la caída del bolívar con respecto al peso y por el cese del derroche de divisas a través de los dólares provenientes de los cupos de Cadivi, el panorama no es alentador.


Pero de ahí a pensar que las cosas se puedan componer demandando a Venezuela y a Chávez, provocando la ruptura de relaciones y azuzando la posibilidad de un enfrentamiento armado entre ambos países, hay mucho trecho. La gente de lado y lado de la frontera se siente víctima de una disputa que no le interesa para nada promover. Por enésima vez los intereses de gobiernos corruptos y autoritarios, más preocupados por desviar la aten-

ción acerca de sus propios desmanes, van en contravía de las urgencias diarias de la población.

El más reciente capítulo de esta tragicomedia parece darme la razón. El cínico apretón de manos entre Santos y Chávez en Santa Marta demuestra que las relaciones diplomáticas entre Colombia y Venezuela se han vuelto un pésimo culebrón televisivo donde poco importan la realidad y la verdad, cambiantes según el interés pragmático inmediato de los protagonistas. Por ello digo que a ambos lados de la frontera la gente común y corriente se mantiene ajena a las disputas y veleidades de los gobernantes, pues lo que predomina es el deseo de reactivar cuanto antes el poderoso intercambio migratorio y comercial de siempre. A pesar de cuanto se ha hecho en los últimos años por deteriorar estos nexos, acá se sigue ponderando la buena calidad de los productos de Colombia. Para atraer a la clientela, las boutiques destacan en sus anuncios la existencia de marcas colombianas en sus inventarios. En tiendas y supermercados se añora el abundante surtido de alimentos colombianos de otras épocas, cuando era raro hablar de la especulación y el desabastecimiento nuestro de cada día. Y el aguardiente Cristal sigue siendo objeto de culto, amén de otras de nuestras sustancias espirituosas que gozan de la más alta estima entre la afición local.

La ruptura de relaciones entre colombianos y venezolanos constituye a mi modo de ver un imposible categórico. Ellos no pueden zafarse del vallenato, ni despegarse de nuestros seriados y telenovelas. Disfrutan sin baches el humor de Andrés López en La pelota de letras y adoptaron como propia la famosa expresión “deje así”. Nosotros no podemos privarnos de Pastor López, Simón Díaz, La Billos u Oscar de León. Ni prescindir de los poemas de Vicente Gerbasi, Rafael Cadenas, Eugenio Montejo o Armando Rojas Guardia. De lado y lado de la frontera van y vienen toneladas de papayas (lechosas), bananos (cambures), fríjoles (carotas), maracuyás (parchitas) y habichuelas (vainitas). Así como millones de cocosettes, bon bon bums, torontos,

todo-ricos y chocolatinas jet. Aunque se supone que vivimos bajo regímenes diametralmente opuestos, mi impresión como habitante de Mérida, Medellín o Bogotá es que habitamos ciudades con hábitos y problemáticas muy semejantes. Las calles no dan abasto para tantos carros —aquí bastan cuatro bolívares (unos mil pesos) para llenar el tanque—, producimos millares de toneladas de basura, las horas pico en los centros urbanos son insufribles por el tráfico y la polución. Querámoslo o no, somos adictos a la electricidad, al petróleo, al trabajo, a la informalidad, a la piratería, al consumo de internet y comida chatarra, a la rumba y a la televisión. Según afirma una letra del grupo caraqueño Desorden Público, unos y otros heredamos el masticado de la cultura pop. Tanto aquí como allá se transpira música pop, T.V. pop, comida pop, ropa pop —el Mundial confirmó la hegemonía planetaria de marcas como Shakira, Adidas, Puma y Nike—, política pop de derecha y de izquierda (vía CNN y Telesur).

Quiero terminar refiriéndome a otra de las preguntas de Universo Centro. Les cuento que no encuentro por estos lares al hombre nuevo del socialismo del siglo XXI (itampoco ando buscándolo!). O tal vez sí. Pienso en gente como mi amigo Julio Mota, un estudiante de Letras que terminó materias y resolvió irse con su familia al campo para trabajar la tierra a través de formas ecológicas solidarias de producción y modalidades horizontales de organización. En personajes como Julio, que hablan con el ejemplo y que incluso son tildados de escuálidos por atreverse a denunciar el burocratismo de la politiquería oficial, sí encuentro una vocación ideológica auténtica, una visión del mundo distinta a nuestro consumismo individualista y multitudinario. Según afirma el boletín del Consejo Agroecológico Socialista Azulitense, “Nos la estamos jugando por el futuro, por eso somos e insistimos en ser AGROECOLÓGICOS. Estamos apostando a la solidaridad, al compromiso, a la humanidad. ¡Por eso somos SOCIALISTAS!”. Así que ve tú a saber en qué pararan las cosas, chico... 



Vicky Fadul

PROYECTO RAMA



Carlos Calderón



Panoelo



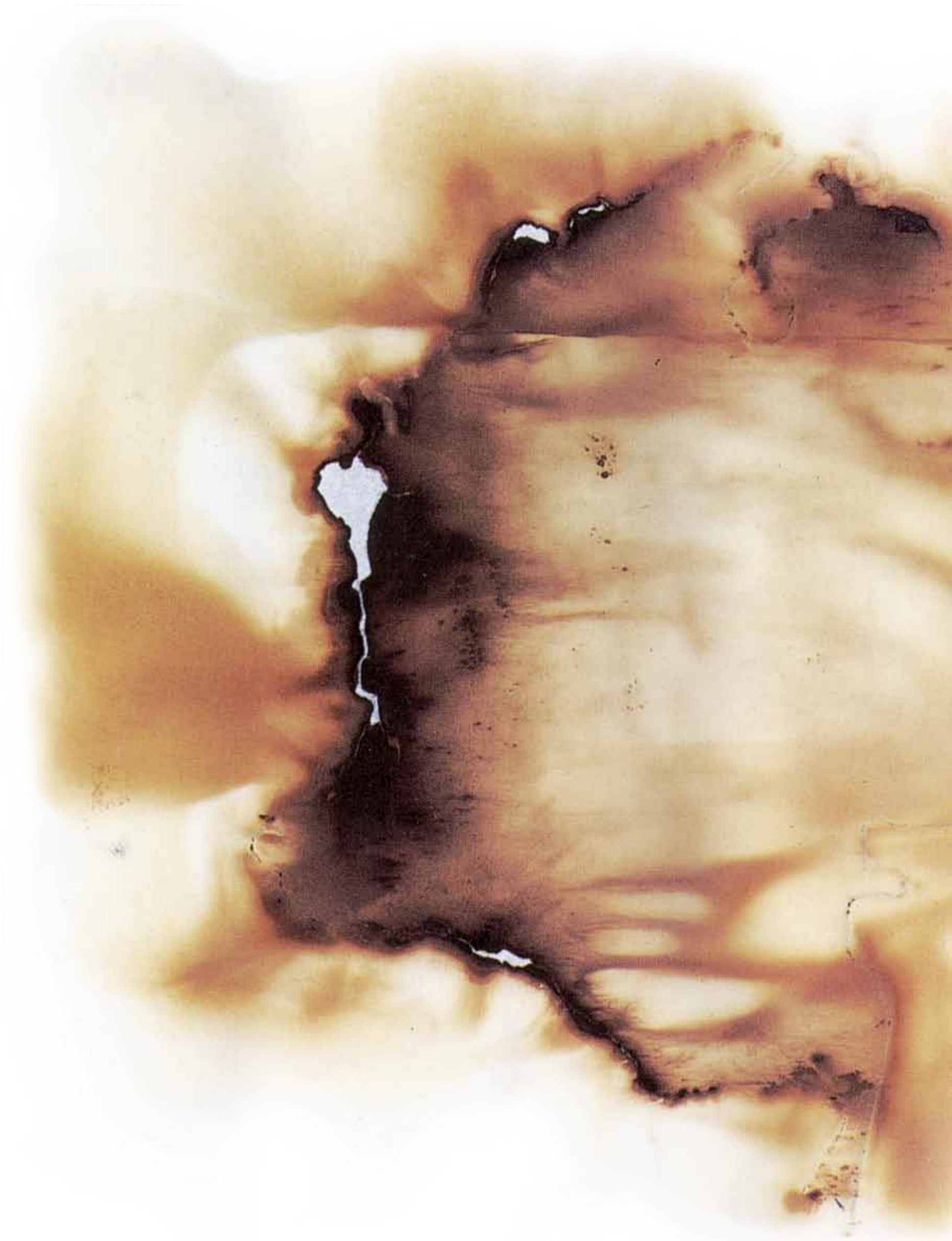
Adolfo Bernal

Entre 1996 y el 2000, los talleres de Arte Dos Gráfico de Bogotá y Quinta Papeles de Caracas, liderados por Luis Ángel Parra y Ricardo Benaim, realizaron este proyecto, de la siguiente manera: Imprimieron un mapa de Colombia y Venezuela pegadas, es decir, sin tener en cuenta sus fronteras internas.



Lo distribuyeron entre artistas e intelectuales de los dos países. Una vez devueltos los mapas intervenidos, los colgaron en museos, y la gente pudo ver un nuevo país. Después los creadores se reunieron en la Orinoquia para “conocerse entre ellos y aún más para conocerse a sí mismos”.

Es oportuno, oportunísimo —por esos 200 años, por las peleas presidenciales, por la nueva reciente reconciliación—, ver uno de estos mapas (y ojalá puedan verlos todos en el libro que se publicó. Sorprende).





Las oportunas tristezas de Fernando



Camilo Restrepo

En el año 2004 The New Yorker publica un artículo de Seymour M. Hersh sobre las torturas en la cárcel de Abu Ghraib en Irak. Poco después vendrían las fotografías: imágenes de soldados —tomadas por ellos mismos— que sonríen posando al lado de prisioneros sometidos a las más aberrantes humillaciones: iraquíes desnudos arrumados en tumultos, atacados por perros o amarrados en poses sadomasoquistas. Fotografías chocantes tanto por el estilo del fotógrafo y sus vistas de turista, por la actitud de quienes posan triunfantes al lado de sus víctimas y, obviamente, por el sufrimiento de los humillados y torturados. Los propios soldados, al hacer y enviar a sus amigos esas fotografías “terriblemente entretenidas”, terminaron por presentar las evidencias que los incriminarían: en medio de la representación veraz y de la rápida circulación de las imágenes digitales, la foto estaba ahí para testificar, develar e inculpar.

En octubre de 2006, Fernando Botero inaugura por primera vez en los Estados Unidos su exposición inspirada en el artículo y en las fotografías mencionadas. Según sus palabras, el dolor y la ira lo obligaron a dejar un testimonio de las brutalidades cometidas por el ejército norteamericano. Al igual que sucedió con el Guernica de Picasso, sus obras —anotaba— contribuirían a no olvidar lo sucedido.

La muestra fue aplaudida pero también criticada. Los que la exaltaron hablaron de la importancia de mostrar lo ocurrido desde la perspectiva de las víctimas, lo cual enfrentaba al espectador a su propia crueldad, pasividad e indiferencia. El filósofo Arthur Danto escribió que al contrario de las fotografías —que según él mostraban lo despiadado de los perpetradores pero que se quedaban cortas en acercarnos a las agonías de los torturados— las pinturas de Botero eran obras perturbadoras que “establecían una sensación visceral de identificación con ellas”.

Por el contrario, quienes la criticaron argumentaban que no bastaba con

convertir a las víctimas en personajes rollizos e ingenuos para realizar una obra impactante que no caricaturizara la violencia. Las fotos de Abu Ghraib eran lo suficientemente brutales para necesitar una amplificación artística. “Es la propia similitud de las fotografías —escribió el bloggero Mark Scroggins criticando el artículo de Danto— la que obtiene inmediata compasión; el hecho de que esos hombres degradados y desnudos tienen en ellas cuerpos y caras individuales. Y ahí se encuentra el porqué las pinturas de Botero fallan en movilizar al espectador. Ciertamente es extraño y de alguna manera perturbador ver las figuras de Botero inmersas en las torturas de Abu Ghraib —una torpeza similar a ver un Pitufo crucificado o a Mickey Mouse chutándose y teniendo sexo—. Ellos no son cuerpo humanos siendo torturados: ellos son boteros puestos en poses no familiares. El gran éxito de Botero al hacer sus amigables gordinflones dentro de un mundo de emblema-marca reconocible, lo ha privado de la habilidad de hacer algo más que continuar para vender su marca”.

Esta discusión ya se había dado en torno a la donación que hizo Botero en el 2004 al Museo Nacional de 27 dibujos y 23 óleos que representan la violencia y la crueldad del país. El pintor explicaba sus intenciones: “En vista de la magnitud del drama que vive Colombia, llegó el momento en que sentí la obligación moral de dejar un testimonio sobre un momento tan irracional de nuestra historia”, mientras uno de sus detractores —Andrés Hoyos, el director del Malpensante— renegaba de sus cursis esqueletos inflados, de sus balas de juguete y de sus lágrimas postizas, semejantes a pepas de naranja: “Se puede decir sin temor a equivocarse que estos rostros expresan un único sentimiento de baja intensidad, el cual no se compadece con la inmensa panoplia ofrecida por el sufrimiento y la muerte. Otra cosa que poco cuadra en estos nuevos cuadros son las arruguitas que aquí y allá se ven en las frentes, así como las bocas torcidas hacia abajo para expresar dolor, parecidas a las que salen en los cómics. Cuando las formas gordas están en su plenitud tienen al menos una sensualidad descarada que no pide explicaciones ni las da. En cambio, estos fruncimientos resultan torpes y superfluos”.

Botero inventó una manera de re-



presentar al mundo con sus formas volumétricas, sensuales e inocentes, pero lleva varias décadas reciclándolo y defendiéndolo, transportándolo de un lugar a otro, como si las temáticas abordadas, por inofensivas o despiadadas, por agradables o dramáticas que sean, pudieran adaptarse con la misma intensidad a un estilo establecido.

Teniendo en cuenta las nuevas intenciones de denuncia que han adoptado las figuras de Fernando Botero, pensé en un encargo que sirviera para reafirmar una pregunta ya planteada: ¿meter todo en un mismo saco—desde un banano hasta un cuerpo brutalizado— asegura la creación de un trabajo visceral y conmovedor, que ponga a las víctimas o a los victimarios en sus justos y terroríficos lugares?

Y que al mismo tiempo tocara el terreno de las copias y las apropiaciones al adelantarse a un posible cuadro de Botero (debido a su ya mencionada “obligación moral” de representar el dolor nacional) que encajaría adecuadamente al lado de su versión de Tirofijo.

Busqué, entonces, a siete pintores del Parque Lleras expertos en copiar cuadros de Botero, oficio del cual derivan gran parte de su subsistencia. La idea era que reelaboraran, ya sin el modelo del maestro a la mano, la fotografía de Ingrid Betancourt sacada del video de las Farc que conmovió al país en noviembre de 2007. Tres de las versiones de la foto—que definitivamente no poseen el dramatismo de la fotografía original— fueron pintadas en abril de 2008—dos meses antes de la liberación de Ingrid— y otras cuatro en julio de 2009.

Así, siendo la marca Botero un estilo a disposición de otros, y ya no tratándose de la copia directa de un original o de una copia litográfica, esta propuesta exhibe los resultados derivados del intento de hacer bajo el lenguaje de otro una reinterpretación de una fotografía. Cuando las obras de estos pintores son copias por cuadrícula su habilidad funciona casi a la perfección. Pero cuando se trata de adoptar el estilo de un artista para hacer una creación *original* bajo los parámetros de éste, se evidencia en cada cuadro la imaginación, la destreza y la torpeza de quienes realizaron este encargo que combina fotografías mediatizadas, arte oficial y arte popular. **UC**

**Obra que hará parte de la Segunda Muestra del Premio Bienal de Artes Plásticas y Visuales Bogotá 2010.*

Los Botero,
Coriolano,
Regina 11...

AYACUCHO LLENA DE ESPÍRITUS

Byron White

Siguiendo por Ayacucho, después de Nariño, recordamos con el arquitecto Rafael Ortiz los Baños de Oriente, invocamos los espíritus, recorremos Las Mellizas y nos detenemos en la Casa de Ejercicios.

N ←

1. El Café Vesubio, donde iban las parejas y se quedaban hasta por la noche. Situado en lo que entonces era un arrabal, tenía una vista espectacular y todas las comidas que vendían eran excelentes.

2. En la mitad de la misma cuadra, hacia arriba, vivía el doctor Horacio González Delgado, hombre muy generoso y buen médico, hijo de un carnicero de La Toma llamado Pelón, nombre que terminó heredando.

3. El Castillo de los Botero —que podría decirse, fue antepasado del Hotel Nutibara— ofició como una de las grandes sensaciones de Medellín, ante todo por su atractiva arquitectura, y en segundo lugar por las aún más llamativas sesiones de espiritismo que se realizaban en ella. Hay que entender que por los años 20 del siglo pasado, el espiritismo causó furor en todos los niveles sociales de este valle, y metió también susto pues era frecuente que las manifestaciones que hacían los espíritus estuvieran rodeadas de perfumes de camelias y rosas, desconocidos por aquella época en Medellín. Eso y muchas otras cosas murmuraba la comunidad. Además, la espléndida casa era sede habitual de

reuniones de la masonería, en las que todos los propietarios del inmueble participaban.

Tanto ocurría en el Castillo, que para la gente simple se convirtió en símbolo del infierno, al punto de que cuando murieron los Botero, la que pasó a ser dueña le regaló al cura el extenso terreno del parque para que construyera una iglesia, a fin de salvar las almas de sus parientes. Allí está el templo hoy ¿dónde estarán las almas? ¿Participarán en sesiones de espiritismo ahora como protagonistas?

4. La Iglesia de Buenos Aires empezó bien, pues a diferencia de muchas otras de la ciudad fue construida en muy poco tiempo, con donaciones de toda la feligresía y aportes de personajes de Medellín. Su decoración fue motivo de una suplantación insólita: Las primeras estaciones del calvario las pintó Gabriel Montoya, pero a poco de adornar las paredes llegó por estos lares un pintor francés al que le propusieron hacer otras estaciones, que terminaron descolgando las de Montoya, y éstas, con el rabo entre las patas y en viacrucis propio, fueron a parar a la capilla

del Hospital de San Vicente (según nos han contado).

5. Sobre el costado norte y a una distancia equivalente o igual a la que hay entre la iglesia y el Café Alemania, estaban los Baños de Oriente. Perteneían a un señor, es decir, a un mismo señor, como casi todas las casas de Ayacucho, y eran frecuentados por los nuevos pobladores que venían del Oriente, ya que, siguiendo la costumbre de los inmigrantes, la mayoría se asentaba en los arrabales de la ciudad más cercanos al camino de salida hacia sus sitios de origen.

6. El Café Alemania hasta hace poquito existió, fue toda una institución y durante mucho tiempo el negro José impuso el orden allá. Concurridísimo, en él se reunían las barras de La Toma, Cocohondo, El Hoyo de Misiá Rafaela, El Cuchillón, La Placita de Flórez; y por si poco fuera, también se reunían allí las barras de los equipos de Las Mangas de Los Puerta, del Morro de los Hermanos Cristianos y de Miraflores. Aunque era un buen negocio, cuando su propietario enfermó no quiso dejárselo a nadie: cerró el local y le dio otros usos.

La última vez que pasé, me

llamó la atención que en el cruce de Ayacucho con Alemania, donde estaba el café hasta el año pasado, había 1.500 personas buscando entrar.

7. La Puerta Inglesa, la finca de don Coriolano Amador, “que antes se llamaba Miraflores” y recibió el nombre de Puerta porque cuando el magnate paisa viajó a Inglaterra, ordenó una reja en hierro forjado para ponerla en su finca y, según decía la gente que la conoció, era toda una obra de arte. Muerto don Coriolano empezó la parcelación de Miraflores, la puerta fue quitada y remplazada por otra hecha en Medellín, situada en lo que les tocó a los jesuitas de la repartida; ya en ese momento se había prolongado la calle Ayacucho hacia arriba.

8. Llamadas Las Mellizas porque fue la primera vía doble que tuvo Medellín, una para subir y otra para bajar. Esto lo hicieron los jesuitas para proveerle frente a su lote y entrada a su Casa de Ejercicios.

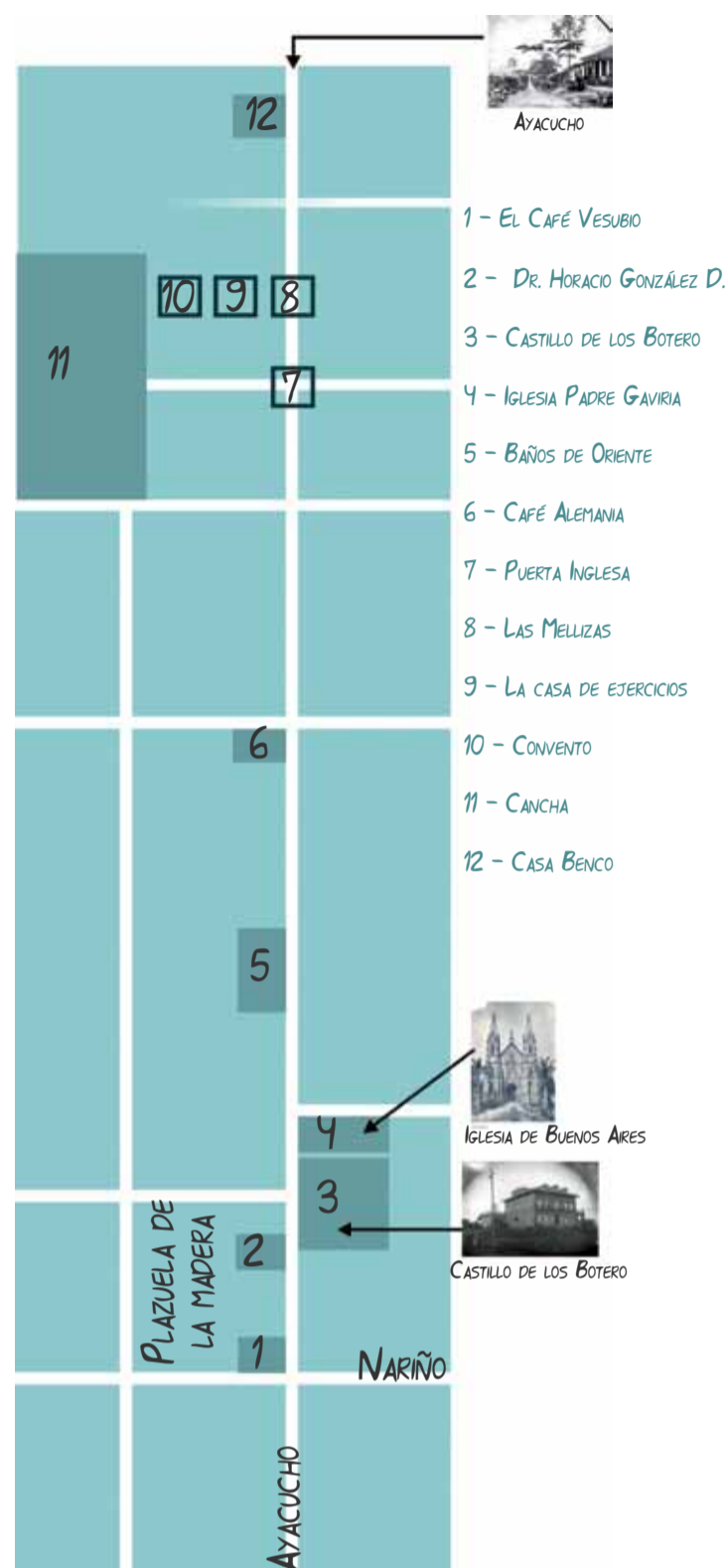
9. La Casa de Ejercicios era utilizada para gimnasias espirituales, que unos tomaban muy en serio porque era nada más y nada menos que el plan de ejercicios de San Ignacio de Loyola, pero otros aprovechaban el pretexto, los convertían

en reunión de amigos y por la noche sacaban de las maletas botellas de licor y se metían a una y otra pieza a divertirse jugando póker bebido. Cuando por fin se iban dormir, salían en silencio y en el oscuro eran tomados por espantos, cosa que convenía mucho a los sacerdotes, así lograban que quienes realmente iban a meditar se concentraran en sus alcobas.

10. En la parte de atrás quedaba el convento de los jesuitas.

11. Más atrás, la cancha de fútbol.

12. La Casa Benco, la de Benjamín Correa, individuo que creo único en su género porque consiguió plata aún dejando casas entre gente pobre. Cuando tuvo mucha, compró esa casa, donde inicialmente trató con un supermercado y un centro comercial, pero como la ciudad no estaba madura para tales avances, quebró. Después de la Casa Benco funcionó en ella un bailadero, que trajo las mejores orquestas y los mejores artistas del continente; sobra decir que este bailadero tuvo un éxito mayúsculo hasta que, aduciendo escándalos, los jesuitas lo hicieron cerrar. El edificio estuvo cerrado por mucho tiempo hasta que Regina Once lo ocupó con su particular templo. **UC**



CRUCIgramito

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
1						■				
2										
3				■						
4								■		
5								■		
6					■					■
7	■				■			■		
8			■							
9				■				■		
10										■
11										

HORIZONTALES

- ¿Sí lo hará la amistad entre Chávez y Santos? (inv.) // Se mantenía debajo de la cama (inv.).
- Parece y desaparece.
- Empieza el regateo (inv.) // Porcelanota.
- Las letras de Mussorgsky.
- La lleva el tuerto. // Partido que quedó debiendo.
- Apetecible (inv.) // Apellido muy importante en la literatura francesa.
- El que viene en cubos iguácala! (inv.) // Este dictará jurisprudencia (inv.).
- Iniciales de un cura rojo con buenas notas. // Déle una mano de mano.
- Esas mujeres que no salen con nadie. // Encabeza uno de tantos géneros sexuales. // Funcionó desde 1949 hasta el 80.
- Bajo el ala alevé del leve abanico, de Rubén Darío, es un verso así.
- En ellas "nunca sabemos de qué hablamos ni sabemos si lo que decimos es verdad", según dicen que es verdad que dijo B. Russell.

VERTICALES:

- Perjudica. // Cruel pandilla que, cosa rara, no es colombiana sino de más al norte (inv.).
- Nadie se la perdía.
- Hace líquido (inv.) // Familiar (inv.).
- Diste tu brazo a torcer.
- Iniciales de un poeta español que escribió: Converso con el hombre que siempre va conmigo —quien habla solo espera hablar a Dios un día—. // Imposible entenderse con nadie allí (inv.) // Dativo y acusativo (inv.).
- La mostaza puede ser así (inv.) // Serpiente que parece una culebra.
- Da culillo hacerlo en cualquier cajero (inv.) // Hágase, cúmplase, así daban el consentimiento antes.
- Encantase, simpatizase y así por esa base. // Legué.
- En ellos van los gringos a todas partes. // Grito del director (inv.).
- Amante de Atamante. // Eso de nadie más que de uno (inv.).
- Sabe bueno de todas formas, pero especialmente con sal en sus heridas. // La mejor prenda.

SOLUCIÓN AL ANTERIOR

(a petición enojada de la Mona de Extramuro).

HORIZONTALES: plutócrata, loor, oipir, arteyparte, na, nba, aít, faz, bucle, cacarear, ader, serna, iouae, tb, rigurosa, artsonasoc.
VERTICALES: plan, vaina, loraf, do, uot, aceurt, trenzarais, yb, ego, copabas, un, ria, uretra, apracerbos, titilan, so, areterabac.

Espiral teatro
EN BUSCA DEL NOMBRE DE LA EMPERATRIZ
Obra de Teatro en Titeres

En la sexta fiesta de las artes escénicas
!unicas funciones!
2 y 3 de Septiembre

Manicomio de Muñecos
c/le 32EE # 82A-26
Teléfono 4 131 131
Hora 7:00 pm

informes: 3177825530
teatroespiral@gmail.com

"PARECE QUE FUÉRAMOS UN DIBUJO DE ALGUIEN QUE NOS BORRA O UN SUEÑO DE ALGUIEN QUE NOS OLVIDA"

InterServicios
Calidad y Confiabilidad

nterservicios@interservicios.com.co

Somos una organización cooperativa, conformada por tres Unidades Estratégicas de Negocios, con cobertura a nivel nacional e internacional.

- Unidad Estratégica de Servicios Administrativos - UESA
- Unidad Estratégica de Servicios de Ingeniería - UESI
- Unidad Estratégica de Servicios de Transporte Especial - UEST

Dirección:
Carrera 46 # 52-36 Piso 6
edificio Vicente Uribe Rendón
Teléfono: 576 18 00
Fax: 510 40 00

hagalaU
www.hagalau.net

10 Años TEJIENDO LA PIEL DE LA MÚSICA LOCAL

HagalaU ¡No pase de largo!

OP & P
Orthopraxis S.A.
Ayudas Ortopédicas, Ortesis y Prótesis

Doctor Juan Pablo Valderrama
Prado Centro Carrera 50A No. 63-41
Conmutador: 444 19 29
contacto@orthopraxis
Medellín-Colombia
www.orthopraxis.com.co

CUALQUIER COSA, MENOS QUIETOS
UNIVERSO CENTRO

andrea katich kurk fisioterapeuta

Clínica Medellín El Poblado calle 7 n° 39 - 290 cons. 1301
tel. 352 47 35 cel. 310 413 73 15 andreakatich@une.net.co

Estilario

Raúl Trujillo

(Desde Buenos Aires, exclusivo para UC)



Podría ser Brasil —nuestra potencia vecina verde/amarilla de la que tan poco se conoce— pero es Medellín, ¡...de Medellín! ...sí, es del DIM, del Deportivo Independiente Medellín que en azul y rojo vibra “poderoso” en ese pecho de hincha. Valga por verbo, ¡hinchar! A ese ritmo febril y propulsado por el elixir del jugo fermentado de la caña, la más dulce proteína vegetal con mucho anís, nuestro amigo del centro John por la vida va y “acaba de cumplir 50 años soltero, sin hijos y oliendo a alcohol”. Con ese mismo gesto medio adolorido del que agradece e implora, posiblemente mañana en la resaca jurará “diosito, ¡nunca más!”.

A este estilo uniforme urbano solo la lana con sus característicos diseños a cuadros —british— le aporta el interesante acento que tanto estilo le da y con seguridad John logra siempre ser distinguido entre las sombras repletas de brillos que merodean el corazón del pogo punk, donde terminó de tanto rolling-stone. Ambos, punk y rock fueron de negro en los 70, pero que más ser contestatario hoy —continuando con su leit motiv— que andar de colores como una bandera por la ciudad, con espíritu de niño y experiencia de rockstar, mientras todos se agrisan por la crisis global. El otro evidente acento que relacionamos con el dandy inglés, el hecho de llevar sombrero como antaño —de nuevo de moda—, esta vez a tono y casi coordinado para estilar.

Gestos, ademanes y glamures se tejen a partir de la parafernalia que acompaña nuestro cuerpo desnudo intentando manifestar el ego individual presente en la nueva ciber-realidad. Algo como eso dice la Teoría Queer sobre género: “Es el resultado de una construcción social y se manifiesta en la experiencia cotidiana” (Judith Butler). Pero en este caso y así algunos lo consideren papagayo, estamos ante un macho paisa de esos colombianos inmortalizados por Rafael Godoy: “A mí deme un aguardiente, un aguardiente de caña, de las cañas de mis valles y el anís de mis montañas”. Que están diseminados por todas las capitales del planeta y llenan blogs y estimulan links en la web de fondas paisas para la aldea global.

El look más relajado e impuesto por la cultura surfer entre los mayorcitos se logra con esos adidas tan a la vez únicos y masivos que ya es mejor comprar on-line, a tono con el amarillo intenso del cinco bolsillos en dril liviano de lo mejor del sport, que por la silueta ajustada es favorito de florggers y uniforme bizarro de coolhunters ahora que otro oficio más se convirtió en estilo y se prepara a ser digerido por el sistema de la moda: los cazadores de moda fueron cazados, y los chicos juegan a disparar sus cámaras y de inmediato portear para el mundo virtual, y las marcas les ofrecen sus apariencias para no quedarse atrás y ser reconocidos como un fashionista de los ochenta. **UC**

Coqueto y generoso, John Jairo Jaramillo es inventor de mujeres y repartidor de tragos. Cuando sale a caminar hasta las calles lo saludan.



EL COTIDIANO DEL BICENTENARIO



“Lo que no fue noticia, hace un par de siglos”

Un viaje en el tiempo con la maquinaria de **Agencia Pinocho**: “El Diario de lo que no es noticia”, dedicado a las palomas, cuando no tenían prócer sobre el cual alivianar el vientre.

PRIMERA EDICIÓN - AGOSTO DE 2010 - DISTRIBUCIÓN GRATUITA

EDITORIAL

No seamos serios. No todo lo que ocurrió hace dos siglos en estas tierras fue importante, trascendental, digno de ser llevado a la letra imprenta. En general, la vida transcurría entre las ocupaciones rutinarias, el aburrimiento y las mil maneras de combatirlo, tal y como ha sido desde que el homo sapiens se tomó confianza. En esta pequeña selección, sin afán de rigor pero con todo el gusto, Agencia Pinocho saluda a quienes hace doscientos años pusieron en letras de molde (y bueno, hace ciento cincuenta años también, pero nos permitimos incluirlos aquí por pura gula) sucesos mínimos, superfluos, que sólo importaban a unos cuantos quijotes, mequetrefes y sonrientes en general. Gracias por su agradable tiempo. **A-Pin** (agenciapinocho.com)

OFRECEN DIEZ PESOS POR COGER AL NEGRO VENANCIO

Bogotá, 31 de marzo de 1801
“Quien entregase o diere razón del paradero de un negro de edad de 14 a 15 años llamado Venancio, con chaqueta y pantalón de manta azul, algo jaspeada la cara de color blanco, que se huyó desde el día 19 de este mes, ocurra donde el carpintero Josef María Herrera, quien vive en las tiendas nuevas que hacen frente a la esquina del puente de Lesmes en la calle del Olivo; y con tal que la noticia sea cierta, y segura la cogida del Negro, se le darán por el mismo carpintero 10 pesos de gratificación.”

SE VENDE ESCLAVO A BENEFICIO DE LOS POBRES

Bogotá, 10 de marzo de 1801
“En la R/ casa* de Hospicio se halla esclavo mozo de buen servicio, aparente para trabajo recio, es casado con una india, también moza. Quien quisiere comprarlo hable con D. Antonio Caxigas administrador de dicha R/ casa. Revende a beneficio de los pobres.”
*R/ casa: Real Casa. Casa de gran importancia, y con presuntos nexos con la madre patria.

SE VENDE VESTIDO DE HOMBRE, DORADO Y CON LENTEJUELAS

Bogotá, 16 de junio de 1801
“Quien quisiere comprar un vestido de hombre, bordado de oro y lentejuelas, de paño color flor de romero*, ocurra a la primera calle Real en la tienda que hace esquina opuesta a la de la manzana de Santo Domingo, donde asiste don Salvador Dominique, que es el sujeto que lo vende.”
*Flor de romero: florecilla violetuzca, o de color mora enlactosada.

SE BUSCA MULATO BLANCO, BIZCO Y BARRIGÓN

Bogotá, 26 de mayo de 1801
“Quien tuviere noticias de un mulato que se huyó hará el espacio de quince días, ocurra a la Calle de las Cunitas número 16 donde vive su dueño, quien dará las correspondientes albricias*. Las señas del dicho mulato son: blanco, vizco (sic), barrigón, con calzones de manta azul, ruana de jerga**, sombrero de lana y es de edad de 14 años.”
*Albricias: premiecillo que se da por una chiva o buena nueva.
**Jerga: una telucha ahí de la que se hablaba mucha paja.

OFRECEN AVISOS EN RIMA

Bogotá, 7 de enero de 1869
Para molestar al prójimo
O venderle un beneficio
O para anunciar periódicos
O para vender cominos:
Se avisa que en esta agencia Hay agencia para avisos Y que se hacen en versos La docena es a cuartillo.

Revista El Mosaico.

VENDEN ARROZ PARA IMPRIMIR PERIÓDICO

21 de julio de 1811
“...Es cosa bien sabida que cuando se quiere prohibir indirectamente un género, no hay método más sencillo que recargarlo de impuestos. Aquí se sabe lo que cuesta el papel y la mano de obra de los impresores. Cargándoles una contribución a los autores de 20 ejemplares ¿quién ha de poder imprimir? El gobierno y sólo el gobierno (...) y ahora que querían aparecerse estas bagatelas, antes de vender el primer ejemplar, me quita el gobierno veinte: es decir: 20 reales semanales con que hay para hacer mi pobre mercado, y que al año componen la suma de 130 pesos, contribución espantosa para un miserable periódico y mucho más para su autor* (...) Me veo precisado a pasar a un pueblo inmediato a vender un poco de arroz para pagar al impresor de mi bagatela...”. **Semanario “La Bagatela”.**

*El autor era un tal Antonio Nariño, político, periodista y militar de cierta importancia hace doscientos años, y cuyo ilustre nombre suele aparecer en preguntas de selección múltiple.

SUEGRO LE HACE CREER QUE SU HIJA HABÍA MUERTO

Medellín, mayo 23 de 1835
“Cuando a un padre se le anuncia que una de sus hijas está muerta no puede menos que sufrir impresiones particulares: un abismo se abre a sus pies, y quiere precipitarse en él, para que su cráneo se rompa en el primer obstáculo que encuentre, por no sobrevivir a la primera mitad del corazón. Tal es el lance que me ha conducido Martín Dávila mi PADRE POLÍTICO, diciéndome que mi hija Benigna había muerto y que su cadáver se corrompería si no daba la mortaja. Volé al punto a la tienda de un mercader, compré lo necesario y fui a contribuir a mi pobre párvula con el fúnebre vestido; pero ¡Cuál fue mi sorpresa!, la encontré que respiraba el aliento vital, y de aquí deduje que su abuelo es un perverso, que sólo intenta clavar un puñal envenenado en el seno del padre que tremendamente ama a sus hijos. Publico este hecho para que nunca Dávila sea creído, porque si él ha creído figurar que un viviente pasó a la mansión del olvido, estando aún caminando por sus pies, querrá también hacernos creer que cuando la luna nos alumbraba, es el sol el que brilla. Bautista Arango.” (Colección de Hojas Sueltas, U. de A.)

SE LE OLVIDA A QUIÉN LE PRESTÓ “EL DUENDE”

Bogotá, marzo 10 de 1859
“No sé a cual de mis amigos tuve el placer de dar prestado un volumen que contiene una colección de EL DUENDE que no era mía. Ahora me la reclaman; y si el amigo que la tomó la lleva en esta semana a mi tienda o la del señor Pastor Lozada, recibiré en ello una prueba de afecto que no podré olvidar nunca. Félix Saiz.” **Revista El Mosaico.**

Isla Prisión

Ignacio Piedrahíta

En 1527, Francisco Pizarro desembarcó en una pequeña isla frente a las costas del Pacífico colombiano llamada San Felipe. Y allí, con más de cien hombres, esperó la llegada de provisiones que debían llegar desde Panamá, pero lo que recibió fue la noticia oficial del fin de su expedición. Solo doce aventureros se negaron a dar vuelta atrás y permanecieron con él. Mientras hallaba la manera de volver a ponerse en marcha, Pizarro debió soportar no solo la lluvia permanente sino la cantidad de culebras que habitaban aquel lugar. Como esta imagen le recordara al conquistador a aquellas hermanas que en vez de cabellos peinaban serpientes, decidió rebautizar la isla con un nombre que pasaría a la historia: Gorgona.

A esta isla montañosa, tan larga como la distancia que hay entre el parque de Berrío y el de Envigado, fue a parar este servidor durante una corta temporada. El motivo fue un curioso trabajo como asistente de rodaje de un documental sobre la antigua prisión. En síntesis, mi tarea consistía en sostener una sombrilla sobre la cámara para que no se mojara, y si hacía sol, para que no se asoleara. Porque en Gorgona no solo llueve todos los días, sino que escampa de un momento a otro y sale un sol ecuatorial que todo lo reseca. Un minuto el mar es azul y verde y sereno, y el otro es plomizo, triste y encrespado.

Gorgona nunca ha pasado desapercibida. Hace tres mil años tribus indígenas dejaron allí enigmáticos dibujos grabados en bloques de piedra. Después vinieron los conquistadores, y más tarde la usaron piratas como guarida para descansar y tomar agua dulce que llora por todas sus vertientes. A mediados del siglo XIX le fue dada a los descendientes del sargento D'Croz, un alemán que peleó en la campaña libertadora al lado de Bolívar, y estos la conservaron por más de medio siglo —vendiendo la mitad a la familia Payán—, hasta que el gobierno les pagó las mejoras para recuperarla.

En 1959, Alberto Lleras Camargo expidió el decreto que ordenaba la construcción de un penal de máxima seguridad en Gorgona. Los pabellones se levantaron en una pequeña explanada que tiene la isla por el costado oriental, y a su lado se construyeron las casas para directivos y empleados. Para terminar del lado de adentro del muro había que ser mayor de edad y estar condenado a 12 o más años por el delito de homicidio. Con seis presos, que por ser los primeros llegaron en hidroavión, se inauguró el presidio al año siguiente.

La cárcel albergaba unos 1000 presos repartidos en tres patios, de los cuales solo se conserva uno, pues el decreto de Belisario de Betancur que



Jaime Andrés Ramírez

ordenó su cierre en 1984 conllevó a su desmantelamiento. Hoy se pueden ver los edificios de la enfermería, la cocina, un pabellón con comedores, lavaderos y duchas, y un galpón de dormitorios. Todo ello está en ruinas, sobre las que crece un musgo verde limón y árboles enormes que abrasan con sus raíces los cimientos y poco a poco se van tragando el recuerdo.

Los testimonios de ex presidiarios hablan del viaje que hacían de noche en la bodega de un barco maderero desde Buenaventura, y de un penal que quizá no fue ni más ni menos tétrico que cualquier cárcel del país. La leyenda habla de un trato brutal, pero ellos dicen que este dependía del director de turno. Entre ellos hubo quien los hizo aguantar hambre y vejaciones, pero que en general los presos tenían derecho a trabajar en el taller de la prisión, alfabetizarse con los profesores de planta que impartían clases en los comedores y hasta tener trabajos que implicaban salir del penal e incluso dormir afuera. Sin duda hubo injusticia y humillación, así como peleas y muertes a cuchillo, pero en general los testimonios muestran un día a día como el de cualquier ser humano privado de la libertad, con sus partidos de fútbol entre patios y momentos tranquilos junto al caspete. Uno de los entrevistados asegura que la Gorgona era una cárcel de caballeros, donde el respeto era lo primero, y que gracias a los conocimientos sobre leyes que allí aprendió, logró ubicarse en su oficio actual: inspector de policía de Guapi.

Quizá porque tenían otras culebras de qué ocuparse, los expresidiarios poco mencionan las serpientes de la isla, pero es difícil hallar un lugar con tal abundancia de estos animales. Hay taya equis, rabodeají y otras no venenosas. Las boas se estiran sobre los viejos muros en busca de roedores. Una de ellas, a plena luz del día, cautivó a la cámara mientras trepaba en una danza lenta y segura por la lozas enmohecidas de la antigua enfermería. Se mimetizaba

entre bejucos y raíces en el momento en que se acercó un grupo de micos. El equipo de rodaje pensó que vendría una escena de acción y con paciencia y complicidad les deseó un degüello dramático. Sin embargo, los cariblanos pronto detectaron la serpiente y, en lugar de huir, se dedicaron a molestarla sin contemplación. Los jóvenes la miraban con curiosidad pero sin miedo, mientras los grandes la manoteaban por detrás con clara intención de echarla al suelo. Ella, inmensa y sin hambre, se agarraba como podía para no caer.

Aunque una parte de la prisión fue demolida y la otra permanece en ruinas, no fue así para las casas del personal administrativo del penal. Tan pronto como se destinó la isla a reserva ecológica, dichas facilidades se aprovecharon para alojar a los funcionarios de Parques Nacionales y sus visitantes. Así fue durante 20 años, hasta hace cinco, que el gobierno Uribe dio en concesión el turismo del parque a Aviatur. En otras palabras, si alguien quiere ir a Gorgona a visitar, no tiene otra alternativa que comprar un paquete turístico que, como

podrá imaginarse, apela a un bolsillo en buena forma.

Aviatur y Parques conviven en una relación tensa, en la que se enfrentan innecesariamente las visiones de negocio y conservación. Al parecer, el estado lamentable de las instalaciones llevó al gobierno a buscar un operador turístico que invirtiera en su recuperación. Aviatur llegó e impuso su estilo (agua caliente, piscina, TV satelital), mientras Parques quedó encargado de la protección del ecosistema. Paradójicamente, los visitantes subieron de estrato pero bajaron en número, salvo los turistas de la región que allí llaman “flotantes”, díscolos lugareños del continente que le ponen los pelos de punta a Aviatur cuando llegan en sus lanchas guapireñas e invaden las instalaciones: llevan balón para jugar en la cancha y se meten sin permiso a la piscina.

¿Pudo alguien volarse de Gorgona? Más de uno consiguió pasar los 30 kilómetros que separan la isla del continente —nadie lo hizo a nado, naturalmente—, pero todos fueron recapturados y llevados de regreso a purgar castigo en calabozo. Solo dos hombres parecen haber logrado desaparecer sin que se tenga noticia de ellos, los hermanos Marín. Aprovechando un motín dentro del penal, saltaron la cerca electrificada y se refugiaron en la selva. La ignorancia de su destino es la única prueba de su probable éxito.

Gorgona, verde por fuera y negra por dentro a causa de las raras rocas volcánicas que la componen, no dejará de tener varios rostros. Lugar de culto entre los indios, de paso para conquistadores y piratas, finca cocotera más tarde, luego penal y ahora una mezcla de resort y parque natural, la isla es un lugar tan atractivo como enigmático. Su clima caprichoso no la deja definirse entre un lugar tórrido y un paraíso tropical. Y aunque la cárcel se cerró hace ya 25 años, quienes padecen allí largas temporadas de aislamiento no dudan en reclamar que “al fin y al cabo la isla no deja de ser prisión”. UC



Jaime Andrés Ramírez

Las aventuras del Barón Münchhausen

Gran crónica del Rey de la Mentira

José Gabriel Baena

“Confieso, Padre, que he pecado mucho, y que he cometido y cometo muchos actos contra la pureza siempre que veo a Uma Thurman saliendo de la enorme concha de caracola, desnuda, completamente desnuda, idéntica a la Venus de Boticcelli, tapándose con una manito su esplendor público y con la otra escasamente los senitos, en la película del Barón Münchhausen”. —¿Siempre, hijo mío? —me pregunta el Padre. —Debo ver esa película para darte la absolución.

Entonces hice del DVD una copia exclusiva para el teólogo, y me impartió la “absolución perpetua”. “—No tienes de qué preocuparte, muchacho. La película es una obra de arte. Y Uma Thurman una verdadera diosa. Cuando se cometen supuestos pecados contra la pureza viendo una obra como esta, ya sean físicos o mentales, eso no son pecados porque el arte y la creación son de origen divino y lo único que nos acerca un poquito a Dios en ese sentido”. Así como la propia historia o crónica del Barón es bastante artística, el tipo existió y contó sus aventuras, y la aventura de los que contaron esa novela más demente aún. Prended un cigarrillo y abrid una cerveza:

Gottfried August Bürger fue un poeta y narrador alemán cuya agitada vida transcurrió entre 1747 y 1794, pero a quien sus escasos 47 años en este mundo le bastaron para hacer muy bien de las suyas. Hijo de un pastor luterano, de tumbo en tumbo estudió Pedagogía,



Teología, la abandonó por la desaconsejable Jurisprudencia y luego “cayó bajo la mala influencia” de un alcohólico amigo que dirigió su atención hacia la literatura y fortaleció y apoyó “su natural disposición hacia una vida indómita y sin reglas, a consecuencia de lo cual sus hábitos se disiparon en gran forma”, pero en 1767 recurrió de nuevo a su abuelo, prometiendo redimirse, y entró a la universidad de Göttingen de nuevo como estudiante de leyes. La oveja parecía haber vuelto al redil de las buenas costumbres, pero continuó bajo cuerda su vida disipada y libertina, el abuelo le retiró los fondos y se vio abandonado a rebuscarse la sopa de repollo diaria. Desde 1771 publicó sus poemas sueltos, entre ellos Lenore, de gran fuerza dramática e “influencias vampíricas”, sin semejante en lengua alemana. En 1774 Bürger cometió matrimonio con la hija de un oficial del ejército en Hannover, pero muy pronto “su pasión oscura” por la hermanita más joven de su esposa dio al traste con la infeliz unión legal y desestabilizó su vida para siempre. Enamorarse de la hermanita de tu mujer siempre produce alguna clase de desastre. ¡Mucho cuidado, lectores!

Hacia 1780 Bürger fundó una finca agrícola pero en los tres años siguientes perdió tanto dinero que tuvo que abandonar la aventura. Los problemas pecuniarios lo apretaron, lo acusaron de negligencia en sus “deberes oficiales de cónyuge” y, sintiendo su honor atacado, renunció a todo y se estableció como profesor privado. En el 84 murió su esposa legal, cayó en la fatalidad de casarse con su amor secreto, su cuñada, pero ésta murió al dar a luz en 1786, con lo cual empezó a producirse su denominado “derrumbe mental y corporal”, lo que se comprueba porque ensayó a casarse una tercera vez, con pronto divorcio, publicó algunos otros poemillas, enseñó filosofía ad-honorem, pero una fuerte crítica que le hizo Schiller lo acabó de empujar al abismo, se vio en la quiebra total, enfermó de tuberculosis romántica como era de moda en la época y murió en 1794.

Nadie que yo conozca ha leído jamás a Bürger, pero algunos pocos desocupados sí han visto unas o varias veces la película de Terry Gilliam Las aventuras del Barón Münchhausen aunque no tienen ni idea de dónde salió ese sinigual delirio del cine moderno. Lo que pasa es que Bürger, al margen de

sus desconocidos poemas para gente culta, fue reconocido principalmente en Europa por traducir al inglés Las aventuras del Barón de Münchhausen, campañas divertidas de guerra y viajes maravillosos por agua y por tierra, que fue un best-seller en su época. El libro original era de uno de los contemporáneos de Bürger, Rudolf Erich Raspe, filólogo, científico naturalista, bibliotecario, quien se basó en las extravagantes historias que le había contado “en persona” el Barón Karl Friedrich Münchhausen, un octogenario capitán retirado del ejército prusiano. Luego nuestro Bürger lo cogió por su cuenta, le agregó más exageraciones y fiebres, lo publicó en edición aumentada en alemán e inglés, y sólo



se vino a conocer la obra en español, completa, en 1946, con los grabados que le hizo Doré. En el grabado principal que abre el libro Doré reproduce una escultura de Canova que representa al Barón, con su lema Mendace Veritas: “Toda verdad es mentira”. Mi psiquiatra me dijo que ese lema debería figurar con letras de bronce en los consultorios de todos sus colegas, así: “Sólo de la mentira surge la verdad”.

Las aventuras del Barón Münchhausen son pues una larga cadena de mentiras verdaderas que se pasan de embustero en embustero, de cronista en cronista y se vuelven novela genial. El escritor Raspe fue borrado por la fama de Bürger y ni siquiera figura en los créditos de la película de Gilliam. Son las crónicas de una cantidad de sucesos que nunca sucedieron, como las crónicas de cruda actualidad que publica UNIVERSOCENTRO, a veces tan extraordinariamente increíbles que un lector extranjero me ha preguntado si estas cosas ocurren de verdad en Medellín. Yo le digo que no crea en esas cosas porque los dueños de este periódico son un tanto alocadillos, nada de lo que se dice en la prensa se puede creer y todo es producto de la calenturienta imaginación tropical.

Un profesor paisa de filosofía doctorado en Alemania me informó con mucha seriedad que esas crónicas o cuentos novelados sobre el Barón son “de segunda o tercera categoría literaria” y se remontaban a Homero y su Odisea, la historia bíblica de la ballena de Jonás, los pergaminos de Plinio el Viejo en el siglo I, los Diálogos de Luciano, Gargantúa y Pantagruel de Rabelais (1534) e incluían notables influencias de escritores del mismo siglo 18 como Swift el de Los Viajes de Gulliver o el Cándido de Voltaire. Pero en suma las historias de Münchhausen son un potente desafío humorístico contra la aburridora lógica cartesiana, las leyes de la física, el pobre pensamiento de los hombres cotidianos y el Racionalismo de los Enciclopedistas o de la llamada Era de la

Iluminación cuya cumbre espeluznante fue la Revolución Francesa.

Las aventuras del Barón Münchhausen en el cine (1988), dirigida por Terry Gilliam, está centrada en el asedio de una ciudad europea por los turcos en el siglo 18, cuando llegaron casi a las puertas de Viena. Allí se encuentra el Barón, ya muy anciano, quien protesta contra todas las ineptitudes de quienes defienden a la ciudad, mientras a la vez, en medio de la guerra, en la ciudad insisten en seguir presentando una obra de teatro basada en las antiguas historias de Münchhausen: es lo que los intelectuales semióticos llaman “la doble re-presentación”. Para distraer a las asustadas gentes el Barón les cuenta sus historias increíbles y les da esperanza y risa, mientras durante todo el tiempo la presencia de la Muerte amenaza tras bastidores. El Barón viaja a la Luna dos veces en un velero aéreo o en globo, baja luego a la Tierra por una cuerda, se lo traga una ballena tan grande como una isla, descendiendo al Infierno griego y conoce al Dios Vulcano y a su amante Venus —Uma Thurman, recorre países tropicales donde los cocodrilos se tragan enteros a los novillos, caza osos polares en Gibraltar, etc.

La novela, hacia el final, advierte cínicamente: “Cuando estábamos a dos días de viaje de nuestro barco, vimos a tres personas colgadas de las piernas en los altos árboles. Me informé de lo que habían hecho para merecer un castigo tan severo, y se me dijo que habían estado en el extranjero y a su vuelta a casa habían mentido a sus amigos y les habían descrito lugares que no habían visto nunca y cosas que no se habían producido. Hallé muy justo el castigo, pues nada es más obligatorio para un viajero que atenerse siempre a la estricta verdad”. Invito, con el Barón: “Sólo quienes tienen talento para ello viven felizmente por siempre jamás... Ahora, señores, bebamos una copita, y luego relataré otro par de mis aventuras marinas”. UC

La calle por cárcel

Poemas de Jorge Iván Agudelo



A Raúl Gómez Jattin

El gallo no canta
ni para despertarte
ni para gustar a la gallina
es sólo una voz
contra la mañana.

En el barrio de siempre
bajo edificios
y casas que no han tumbado
entregas tu acera
a la feligresía que avanza
encorvada y rumorosa
y como si asistieras a una
primera juventud
buscas la puerta
de esa muchachita
que ha desplegado señales
para tumbarte
en domingo de misa
encima del mueble familiar
y acordarte de paso
de que años antes
apurado y torpe
bajo la complicidad de la edad
tuviste de niño a aquella niña
que ahora pasa de largo
sin saludo ni coqueteo
a curar heridas
firmar cheques
o abrir las piernas.

Ante el túnel
preferimos la montaña
decidimos la empinada superficie
sin mirarnos siquiera
convenimos con un guiño
el lento levantar de los talones

todo es lumbre a nuestro paso
fosforescencia de hierbas
movimiento de alas quemadas
ceniza de piedra que no se consume

nos ha ocultado el sol
ya nada nos moldea
apenas el brillo en las cabezas

el día
delación de torpes movimientos.

Hansel y Gretel

Las piedras pisadas
son las migajas de un cuento

¿la infancia
dejó algún rastro?

De los audaces
que aventaron las puertas
patearon cabezas
y siempre
escaparon siempre
a las peticiones
a los oficios

queda un puñado
de hombres vencidos
cínicos y gloriosos
que aceptan las culpas
y sonríen un poco
tacaños con sus bienes
al asalto de una vieja fechoría.

La calle por cárcel.
Editorial Universidad de Antioquia
2010



Vamos con
puro solomito
JARDÍN BOTÁNICO
ORQUIDEORAMA
Fiesta del Libro
SEPTIEMBRE
10 AL 19

PALINURO
LIBROS LEÍDOS

Gacelitos
Deliciosos rollitos
de pan ácimo
con variedad de relleno

gacelanti@hotmail.com
cel: 301 421 71 00

cocina
S.O.S

El Encandilado
De: Joel Jouanneau Beca de Creación 2010 Alcaldía de Medellín

Septiembre 4 a
Octubre 31 de 2010
Sábados 7:00 p.m. / Domingos 11:00 a.m.

POPULAR DE MEDALLIN
Calle 48 N° 41 - 15
216 62 02 - 259 44 95
www.teatropopularmedellin.com

DE LOS MISMOS CREADORES DE UNIVERSO CENTRO

OPUS 200

**SONIDOS E HISTORIAS
DEL BICENTENARIO**

TEATRO LIDO
VIERNES 3 DE SEPTIEMBRE
ENTRADA LIBRE
7 pm

BICENTENARIO
de la Independencia de Colombia
1810-2010
Medellín

CRÓNICAS DE VOLÍBAR ^{x10}



LUEGO DE PELEAR POR DÍAS, EL LIBERTADOR VENCIO POR FIN



CHUPE ^{FOR} BOBO



JUEVES A SÁBADO 8:00PM - TEATRO PRADO

INFO: 2844211 www.aguiladescalza.com.co





Para enamorar...



¡Allá nos leemos!



Fiesta del Libro y la Cultura

MEDELLÍN UNA CIUDAD PARA LEER Y ESCRIBIR

Jardín Botánico Septiembre 10 al 19 de 2010

ENTRADA LIBRE



Jardín Botánico de Medellín
Joaquín Antonio Uribe



Alcaldía de Medellín